



**Corporación
Grupo Romero**

Objetivo

Elevar la calidad de los estándares de prueba y garantizar la eficacia de las aplicaciones internas

Enfoque

Implementar el software Application Lifecycle Management (ALM) de HPE para construir una fuente de información centralizada y unificada, estandarizar procesos, y reducir la frecuencia de errores

Resultados de TI

- Casi 1,200 defectos detectados, de los cuales 454 críticos (impactan el negocio) y 98 son bloqueantes (hacen obstáculo a procesos de negocio)
- Errores de aplicación críticos y número de tickets de soporte reducidos en aproximadamente 5 por ciento
- Tiempo de resolución de defectos reducido en 20 por ciento
- Duración del proceso de pruebas de calidad reducida en 15 por ciento

Impacto en el negocio

- Diseño, desarrollo, prueba, y despliegue de software facilitados dentro de una plataforma cohesiva
- Nuevo sistema usado como modelo para transformar el ámbito de pruebas que apoya la estrategia de negocios del grupo
- Repositorio central de capital intelectual reduce redundancias y libera recursos
- Flujos de trabajo acelerados en toda la empresa, aumentando la eficiencia y agregando valor empresarial
- Satisfacción de usuario final garantizada y continuidad del negocio asegurada en un contexto de expansión global continúa

Grupo Romero mejora aplicaciones con la solución ALM de HPE

Conglomerado peruano utiliza soluciones HPE para transformar sus controles de calidad y crecer sus actividades globales



Grupo Romero es un conglomerado multisectorial y transnacional que opera a través de las Américas. Fundado en 1874, el grupo es la empresa familiar más grande de Perú, con ingresos de US \$5.3 mil millones en 2013, cerca del 3 por ciento del producto interno bruto del país en el mismo año. Grupo Romero adoptó el software Application Lifecycle Management (ALM) de HPE para mejorar la calidad de sus

aplicaciones, estandarizar y automatizar sus procesos de prueba, ayudar la detección temprana de defectos, y proteger sus aplicaciones críticas, todo al mismo tiempo que apoyan el crecimiento del grupo.

Reto

El Grupo Romero comprende numerosos grupos empresariales con operaciones especializadas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, y partes de América Central. Cada una de las empresas incluye múltiples sucursales, filiales, empresas conjuntas y socias, todas enfocadas en industrias diferentes.

“Dejamos de resolver problemas a medida que llegaban y empezamos a pensar en términos de soluciones a largo plazo y en toda la empresa. Pasamos de resolver problemas de manera reactiva en un momento dado para un departamento específico, a diseñar y estructurar soluciones proactivas que sabemos van a encajar con los objetivos de negocio del grupo”.

– Fidel Medina-Guevara, Supervisor del Área de Calidad de Software, División de Tecnología de Corporación, Grupo Romero

Entre las más importantes están Alicorp (alimentos y bienes de consumo agrícolas), Primax (petróleo y gas), Caña Brava (biocombustibles), y Ransa (transporte y logística).

Mejorar y racionalizar procesos

El crecimiento y la transformación son características impulsoras del Grupo Romero. Cada nueva entidad que se junta al grupo representa un nuevo desafío técnico e informático—los sistemas absorbidos deben ser desmantelados y reorganizados para ajustarse a las normas operativas utilizadas en todo el conglomerado. De la misma manera, cada vez que una nueva industria se agrega a la gama de actividades del grupo, nuevas aplicaciones deben ser diseñadas para que los equipos puedan trabajar lo más rápido y eficientemente posible.

La División de Tecnología de Corporación se encarga del desarrollo e implementación de estos y muchos otros servicios compartidos a través del Grupo Romero. Más de 500 personas aseguran que los servicios compartidos—incluyendo servidores, redes, y bases de datos—permanezcan ininterrumpidos en todas las áreas de la empresa. Fidel Medina-Guevara lidera el Área de Calidad de Software dentro de la división, un equipo de 20 ingenieros de programas responsables del mantenimiento de 127 aplicaciones internas y alrededor de 400 proyectos anuales, incluyendo nuevas aplicaciones desarrolladas desde cero y mejoras hechas a versiones anteriores.

“El proceso de control de calidad que teníamos era en gran parte manual y poco optimizado

para un grupo tan grande y complejo como el nuestro”, recuerda Medina-Guevara. “Sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que el volumen de los proyectos y el ritmo al que tienen que ser completados siguen creciendo año tras año. Era urgente encontrar una herramienta que nos permitiera racionalizar, estandarizar, y automatizar el proceso”.

Solución

Escoger soluciones adecuadas

En mayo del 2014, cuando el Área de Calidad de Software sólo tenía dos meses de existencia, Medina-Guevara trabajó con Tsoft, socio antiguo de HPE en América Latina, para determinar cuál de las soluciones de HPE correspondería mejor con los requisitos de su equipo.

“Somos un equipo altamente solicitado dentro del grupo, y como tal, se pide que adaptemos constantemente nuestras capacidades a las múltiples metas y prioridades del grupo”, explica Medina-Guevara. Para lograr esto, Medina-Guevara imaginó un sistema de control de calidad centralizado que podría reevaluar y reorganizar sus procesos cada seis meses para asegurarse de que todavía estaba en línea con las demandas evolutivas del negocio.

“Después de muchas conversaciones con Fidel supe que la solución ALM correspondería exactamente a lo que estaba buscando”, dice Raúl Blas-Alva, Gerente de Producto y Entrega en Tsoft. “Tiene todas las características robustas que cumplen con los requerimientos actuales del Grupo Romero, y al mismo



tiempo es lo suficientemente flexible como para adaptarse a futuros proyectos, por más grandes o complejos que lleguen a ser”.

Capacitar equipos con formaciones sobre medida

Aunque esta capacidad de adaptación era de suma importancia, Medina-Guevara también necesitaba una solución rentable que a lo largo le permitiría tomar el control total de los nuevos procesos. “Mi visión a largo plazo requería mucho más que la flexibilidad”, explica. “Quería una solución que también le proporcione mayor autonomía al equipo, no atarlo con vendedores y proveedores que cobran extra por funciones o ajustes y acaban siendo mucho más caros que lo previsto”.

Tsoft creó un plan de implementación sobre medida que incluyó sesiones de capacitación completa. “HPE fue la única solución que le permitió a toda el Área de Calidad de Software convertirse en especialistas de las funciones de ALM”, dice Medina-Guevara. “Nos potenciamos en más formas que lo que habíamos anticipado. No sólo somos capaces de modificar funciones y componentes nosotros mismos, también podemos formar y entrenar a los nuevos miembros del equipo, lo que hizo nuestra área más rápida, más eficiente, y mucho más reactiva que antes”.

Apoyada por Tsoft, el Área de Calidad de Software completó el trayecto de implementación de ALM versión 11 en agosto del 2014, cuatro meses después de los cuales el equipo estuvo en posición de enfrentar retos actuales y diseñar estrategias futuras.

Beneficios

Disponer de apoyo local

Uno de los primeros beneficios de la solución ALM aportado al equipo de Medina-Guevara fue la red de especialistas de productos HPE en Perú. “Exploré muchas otras opciones, como Enterprise Tester de Nueva Zelanda, pero no tenían gran presencia local”, dice. “Buscaba yo algo más que un proveedor. Quería un socio estratégico que me ayude a crecer en una dirección que hayamos definido juntos, lo que significaba tener a alguien a la vuelta de la esquina”.

La importancia de una presencia local capaz de entregar apoyo rápido y localizado se sintió de inmediato en las etapas iniciales del proceso de implementación de ALM. “Emprendimos este

viaje de transformación con muchas dudas y preguntas”, señala Medina-Guevara. “Era importante para nosotros saber que podíamos contar con un socio que tenía una presencia local de confianza y una experiencia global fiable en el área de control de calidad”.

Estandarizar procesos de desarrollo

La implementación del sistema ALM también ayudó a consolidar el papel del Área de Calidad de Software en el proceso de desarrollo de aplicaciones. “Antes de ALM, nuestro equipo no hacía parte de las conversaciones internas o preliminares”, dice Medina-Guevara. “Los otros departamentos nos llamaban y nos decían lo que querían crear o reparar, pero nunca compartían por qué querían que algo sea hecho, ni nos preguntaban si quizás había una mejor manera de llegar al mismo objetivo. Estábamos básicamente arreglando los errores de otras personas y siguiendo procesos ineficientes que desperdiciaban nuestros recursos limitados”.

La implementación de un sistema capaz de racionalizar cada uno de los pasos del proceso de desarrollo de aplicaciones basado en necesidades, plazos, y objetivos específicos, le permitió a los especialistas del Área de Calidad de Software participar al desarrollo de aplicaciones desde el principio del proyecto.

“Talvez no parezca una ventaja enorme, pero haber estandarizado y simplificado los procesos gracias a ALM nos ayudó a retomar el control de nuestra especialización”, señala Medina-Guevara. “Dejamos de resolver problemas a medida que llegaban y empezamos a pensar en términos de soluciones a largo plazo y en toda la empresa. Pasamos de resolver problemas de manera reactiva en un momento dado para un departamento específico, a diseñar y estructurar soluciones proactivas que sabemos van a encajar con los objetivos de negocio del grupo”.

Medina-Guevara calcula que su equipo está ahora involucrado en más del 80 por ciento de todos los procesos de desarrollo de aplicaciones, una cifra que rápidamente alcanzará el 100 por ciento a principios de 2016 cuando las otras áreas del grupo vean el valor de un proceso de desarrollo orientado hacia objetivos específicos.

Reducir errores y mejorar productos

Otro beneficio clave es la gran reducción del número de errores y defectos transmitidos al equipo de Medina-Guevara. Se estima que el número de tickets de soporte se ha reducido en

Cliente de un vistazo

Software

- Application Lifecycle Management de HPE

aproximadamente 5 por ciento, y que el equipo de desarrollo puede encontrar la causa raíz de errores 20 por ciento más rápido que antes.

Esto se debe a que ALM archiva, indexa, y centraliza las diversas pruebas de calidad a las que son sometidas las aplicaciones antes de que sean finalizadas y enviadas a los usuarios. “Antes de ALM, hacíamos las cosas a la antigua”, explica Medina-Guevara. “No teníamos forma de guardar un rastro de los múltiples cambios y de las varias actualizaciones que las aplicaciones habían tenido a través de los años. No había manera de saber si estábamos haciendo ajustes superfluos o mejoras redundantes, ni si había una mejor manera de proceder”.

Hoy en día, el equipo puede hacer un seguimiento de todos los cambios hechos en camino. Esto le permite poner tiempo y recursos en tareas más innovadoras o críticas para el negocio, y al mismo tiempo garantizar que los usuarios finales reciban un producto que ha superado toda una serie de pruebas rigurosas y meticulosas.

“Antes se realizaban las pruebas pensando en los escenarios críticos que podían pasar, y para ello se confiaba mucho en la experiencia del analista de desarrollo”, dice Medina-Guevara. “Pero ahora cada componente pasa por un proceso de pruebas que verifica el correcto funcionamiento sobre las especificaciones funcionales. El control que hemos adquirido sobre nuestros procesos me permite dar mi garantía personal de que tanto el producto que ofrecemos como el proceso que llevó a su creación son de alta calidad”.

Construir un repositorio central de capital intelectual

La solución ALM también ayudó a que el Área de Calidad de Software consolide su base de conocimientos en una fuente de información. “Antes de ALM, estábamos desperdiciando valiosos conocimientos”, agrega Medina-Guevara. “No importaba qué tan eficientes tratábamos de ser, las pruebas y las mejoras que le hacíamos a las aplicaciones eran vistas por un número limitado de personas, quizás cinco personas dentro de un departamento o incluso

solo el gerente de proyecto. Cuando los equipos y departamentos pasaban por cambios internos, perdíamos toda información crítica”.

Gracias a ALM, el Área de Calidad de Software ahora puede seguir las versiones anteriores de aplicaciones y los varios objetivos estratégicos de cada una de ellas. Aún mejor, esa base de conocimientos es ahora archivada e indexada independientemente de los cambios que puedan ocurrir en otros departamentos dentro del grupo.

“Ahora tenemos la capacidad de duplicar sin esfuerzo las aplicaciones exitosas y recrear sus éxitos en otras áreas”, dice Medina-Guevara. Por su estimación, alrededor del 30 por ciento de los materiales archivados están siendo reutilizados en nuevas aplicaciones, una cifra que aumentará a medida que las actividades del grupo se expandan a nivel mundial.

Preparar el crecimiento

Grupo Romero está emprendiendo una extensión de sus operaciones en México, Puerto Rico, Tailandia, y otros mercados más. Medina-Guevara confía en que su equipo será capaz de manejar las transformaciones provocadas por la expansión mundial. “Gracias a la priorización del aseguramiento de calidad en todos los ámbitos de TI, mi equipo podrá crecer a unos 35 miembros permanentes en el 2016”, dice. “La única razón por la cual esto será posible es el hecho de que las mejoras brindadas por la solución ALM estos últimos tres años nos han involucrado en más proyectos y procesos a través del grupo”.

Medina-Guevara también buscará una manera de automatizar los procesos actuales de control de calidad de su equipo, para acelerar aún más los mecanismos de prueba y reducir el tiempo de lanzamiento al mercado. “Actualmente estoy estudiando las diversas características y ventajas de varias soluciones HPE para seguir creciendo mis capacidades de planificación, prueba, e implementación: Business Process Monitor (BPM), Business Process Testing (BPT), y LoadRunner”.

Aprenda más en
hpe.com/software/alm



Sign up for updates

★ Rate this document